

EN LA FRONTERA DE BATALLA

por Enrique Trejo M.

inSite 94, ha sido una experiencia que debiera repetirse pues ha logrado una intercomunicación de dimensiones inimaginables, entre los visionarios de ambos lados de la frontera como respuesta vital a la necesidad y ceguera intransigente de la demagogia.

El mundo mágico creado por diversos grupos de artistas plásticos en diferentes puntos públicos de las ciudades de San Diego y Tijuana se muestran como luces intensísimas en medio de una oscuridad monótona que hacen los días y construidas en espacios mínimos con elementos inconcebibles de utilería cotidiana para someter a los espectadores a un caleidoscopio de realidad desquiciante, como realidades que manejamos cotidianamente en nuestros sueños y obedecen a reglas de nuevas vigiliias.

InSite 94, sueño que sabe a realidad propuesta en el mundo de la imaginación, caos en los márgenes de colores y materias en medio de paseos con pasos cotidianos, como pequeñas piedras en los ojos, que duelen y asoman a la virtud del placer.

En el mismo marco aparece en Tijuana y luego en San Diego, Carlos Fuentes (como venido de la Ciudad más transparente), quien nos refresca la memoria con la vitalidad de las raíces culturales, nos centra y anima, pueblo de emigrantes, porque emigrante es el mundo entero. Una visión no propositiva, simplemente expositiva de la realidad histórica, económica, política y cultural de ambas fronteras.

Nuestras ciudades, Tijuana y San Diego, brillan de esfuerzos estéticos, mientras resplandece la cultura de la segregación y violencia en el mundo. En ambas, parece haber solo un lenguaje, que es de Tijuana y que es de San Diego y que es de los dos y es al mismo tiempo universal, es al ARTE.
